

# ALICIA SALGADO CUENTA CORRIENTE

alicia.salgado@nuevoexcelsior.com.mx



## Conclusiones y agenda del G-20

Una de las principales conclusiones de la Reunión del G-20 Summit of Financial Markets and World Economy, que reunió por primera vez en la historia de este siglo y desde la Segunda Guerra Mundial por cinco horas continuas a 21 jefes de Estado y ministros de finanzas de países que en conjunto detentan más de 85% del PIB mundial, es que ninguno de ellos sabe qué sucederá en 2009.

Esto porque a pesar de los esfuerzos individuales y colectivos (bancos centrales) efectuados hasta ahora para contener los efectos de la crisis financiera y económica, ésta continúa y los riesgos de una recesión global impulsada por el más severo *credit crunch* desde la década de los 50 del siglo pasado, se han incrementado.

Por ello, convinieron utilizar medidas fiscales y monetarias en cada una de las economías para renovar el impulso a la economía global. El problema es que los países del G-7, salvo Japón, que ha comprometido 100 mil millones de dólares para fortalecer el capital del FMI, y los paí-

ses del Golfo Árabe, representados por Arabia Saudita con otros 250 mil millones, el resto de las economías del G-7 (EU, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos y Gran Bretaña) tienen escaso margen de maniobra fiscal dados los elevados déficits presupuestales, nominales y estructurales que acumulan.

El ahorro global se ha trasladado, aparentemente, de los países del G-7 a los países emergentes, pero sólo China acumula dos mil millones de dólares en reservas, y ha decidido utilizar una cuarta parte para estimular la economía, pero no necesariamente eso significará un alivio mundial, pues ésta tiene 5% de índice de apertura global. Ese dinero sólo sustituye la contracción de la inversión y el financiamiento externo a la quinta economía mundial.

De entrada, México, la doceava economía del mundo, no será líder regional para la implementación del plan de acción. **Guido Mantega**, el ministro de finanzas brasileño y **Henrique Meirelles**, son los anfitriones durante 2008 del G-20.

En 2009 asumirá la presidencia Reino Unido con **Alistair Darling**, ministro de Fi-

nanzas y **Mervyn King**, gobernador del Banco de Inglaterra, economía que fue declarada oficialmente en recesión el 12 de noviembre pasado. Es previsible que en 2010 la silla del G-20 la tenga un asiático, presumiblemente Corea o China.

El punto 10 de la Declaración Conjunta establece que el G-20 instruye a los ministros de finanzas de Brasil, Gran Bretaña y Corea, coordinadores de esta reunión, para que

ejecuten el calendario de implementación de las acciones de corto y mediano plazo, las primeras a concluir en marzo 31 de 2009 con el fin de que se presenten en la siguiente cumbre, cuya fecha se fijó para el 30 de abril, 101 días después de que **Obama** asuma la presidencia de EU.

Las de mediano plazo carecen de calendario, pero es previsible que no tomen más de 18 meses por lo declarado.

La declaración conjunta en sí, muestra el marco de incertidumbre en el que se actúa, pues siendo la primera decisión el “tomar las acciones que sean necesarias para estabilizar el sistema financiero”, se esperaría un calendario puntual en esta reunión con miras a contener el conge-



Fecha 17.11.2008	Sección Dinero	Página 5
---------------------	-------------------	-------------

lamiento del crédito, no sólo entre bancos, sino del sistema financiero a la economía real.

Las acciones que se decidieron están dirigidas a: fortalecer la transparencia y calidad de los registros contables y financieros de instituciones, corporaciones y mercados; fortalecer la regulación sobre mercados y todo tipo de instituciones sin caer en la sobre-regulación, fortalecer la capacidad de vigilancia y supervisión sobre agencias calificadoras, sobre instituciones bancarias en materia de capital y solvencia y, construir y lanzar un sistema de custodia y compensación para el mercado de CDS (Credit Default Swaps) y OTC Transactions.

También se tendrán que emitir nuevos parámetros internacionales para valuación de riesgo financiero, colchones de liquidez, operacio-

nes transfronterizas, riesgos de esas operaciones, reforma a las IFI's y, finalmente, retomar las pláticas de apertura comercial de la OMC para concluir la Ronda de Doha.

Lo que más práctico nos suena de todo de lo que se dijo el viernes es que se propone, en pocas palabras, la creación y el establecimiento de un Indeval global (a realizarse en cuatro meses) para centralizar los servicios contraparte de los mercados de futuros y derivados.

El BIS reveló apenas el pasado 13 de noviembre que el valor notional del mercado de Derivados OTC fue de US683.7 trillones al terminal junio de este año, 15% por arriba de diciembre del año pasado. El valor bruto de esos contratos fue de US20.4 trillones, lo que da cuenta del tamaño de la tarea que se espera para valuar bonos, swaps, derivados, productos ilíquidos y

complejos.

En México, de las acciones comprometidas, digamos que el programa económico del gobierno de **Felipe Calderón** está utilizando la capacidad de maniobra fiscal posible para estabilizar los efectos de la crisis global, pero la elección de 2009 y el competido escenario político que se avizora, actuarán como neutralizadores de expectativas de crecimiento y estabilidad.

Peró en materia financiera hay mucho que y prevenir. Ni el secretario de Hacienda, **Agustín Carstens**, ni el gobernador del Banco Central, **Guillermo Ortiz** (quien por cierto, estuvo en Frankfurt el fin de semana participando en la reunión del BIS), han realizado un diagnóstico claro de cuánto financiamiento global ha dejado de recibir la economía mexicana, y tampoco se conoce el tamaño del *credit crunch* que se ha estado cocinando.